

Entrevistada: Entonces lo que sucede es que este intermediario —que no es que funcione solo en Chile, funciona en muchos lugares del mundo— hace este juego sin ningún riesgo, fija un precio que le conviene también a la importadora y hay un proceso que se llama blanqueamiento, que es como el lado negro. Entonces, ellos van y sacan factura como si fueran una sociedad o una junta de vecinos, una junta de personas y generan una factura, o sea tienen iniciación de actividades, y él miente de las hectáreas que tiene

Entonces, ¿Este intermediario es un representante de un grupo de agricultores?

Entrevistada: Exacto, y entonces la industria le compra y dice: “ah sí, pero yo sé de dónde viene esto”. Eso puede ser mentira, nadie lo va a verificar. Poco a poco Chile ha aumentado en esa verificación, pero este es un problema mundial igual. Entonces, él fija el costo, a los agricultores él les fija y les paga en efectivo. Como les paga en efectivo, a veces llega con el dinero y a veces no, él hace todos los trámites para entrar a la industria y ahí se genera una distancia enorme entre el agricultor y el exportador. Si le preguntas a un agricultor, te dice: “es que no sé cómo vender”, “es que no sé dónde vender”, y ahí nos dimos cuenta con la Tamara, que es la cofundadora, “oye, si tu papá tiene 50 hectáreas, ¿por qué no le va bien?” y ella me dice que, en verdad, ellos saben producir, tienen cultura de producir, es algo que se heredó, pero ellos no saben comercializar, y en este no saber comercializar es, tengo tanto trabajo en el campo que, ¿por qué me voy a dedicar a vender, si me va a dar más trabajo y no necesariamente me va a dar más utilidad? Y eso es algo que también pasó mucho en el café de Colombia; es lo mismo que pasa aquí en Chile. Lo que pasa es que en Colombia fue el café, aquí en Chile se exporta todo. Desde el cobre, desde los duraznos, todo lo que es comida y todo lo que es una materia prima se exporta en masa, tenemos una política pro exportadora que hace que nosotros los chilenos comamos y nuestra vida sea muy cara. Ojo con eso, porque yo viví en Inglaterra y me acuerdo que cuando estaba en Inglaterra todo el mundo se quejaba y decía: “uy, qué caro que es esto”, y yo encontraba que sí, es caro, pero no tan caro. Si te das cuenta los precios acá no son baratos, vivir en Chile y en Santiago es muy caro, para ser un país tercermundista que se cae del mapa. Entonces, viendo esas situaciones, ¿Cómo haces que en Chile empieces a tener una seguridad económica, pero también una seguridad alimentaria? Todas las políticas que se hicieron en el gobierno de la dictadura militar fueron pro exportadoras, y a lo mejor aquí sí trajeron en los años 90 y 2000 una cierta seguridad o visión de seguridad económica, pero no trajeron una seguridad alimentaria. A lo mejor te van a decir: “Chile no tiene desnutrición”. Ya, pero, ¿A qué costo no tiene una desnutrición? Estuvimos viendo los censos, y las canastas básicas no tienen frutas, o no tiene una cantidad de verduras que es lo que te debería regir. Entonces, obviamente tú piensas y dices: “Claramente, no hay desnutrición, pero a costa de que no haya una seguridad alimentaria en este país”.

Sí, no hay una buena calidad de la alimentación

Entrevistada: No hay una calidad nutricional de la alimentación.

Es muy paradójico.

Entrevistada: Es muy paradójico, porque Chile produce todo. Y esa es otra cosa, porque el chileno consume arroz más que cualquier otra cosa, porque el arroz es importado, ¿cierto? Y como es importado es más barato que lo que se produce acá.

Tú hablaste de espárragos como producto de exportación también, ¿Es así? Porque tengo entendido que lo que principalmente hacían era fruta, que era exportada, y no tanto verduras.

Entrevistada: Nosotros exportamos de todo. Yo ahí te voy a mostrar una página del estado donde puedes ver los gráficos de exportación, pero lo que más exportamos es berries, especialmente ahora por las fiestas; frutas en general, como la manzana alemana, durazno y todo esto, a Europa, y espárragos a Estados Unidos. Ahora, si tú me preguntas nosotros como chilenos consumimos o tenemos más a disposición verduras que frutas, porque la fruta se va hacia afuera. Se supone que, como existe una temperatura mediterránea con una diferencia alta entre el día y la noche, nosotros tenemos frutas súper dulces, que en otra parte del mundo no se producen, y se supone que es mucho más trazable que en otras partes del mundo. Aquí te hablo de un intermediario, porque es un intermediario, también Chile es chico en ese sentido.

Y, entonces, ¿Esa es prácticamente tu descripción de la situación actual? Y, frente a eso, ¿tu proyecto intenta conectar más?

Entrevistada: Sí. Nuestro proyecto nace porque hicimos un árbol de problemas, y dijimos: “bueno, ya nosotros no podemos legislar el problema del código de agua, no sé si sabes cuál es el problema del código de agua en Chile. “Nosotros no podemos estar ahí, ¿Cómo hacemos para hacer un diagnóstico de la tierra?”, dijimos; “En verdad se necesitan satélites y drones, como para que esto sea eficiente, y en este momento estamos trabajando para eso, pero no podemos”, y dijimos: ¿Cuál es la solución para que el agricultor confíe en ti, que seas tú quien le venda los productos?, culturalmente, porque, en verdad te ve a ti joven, que vienes de Santiago y es como: “Uhm, no sabe nada”. Entonces, es ser como un intermediario local, ¿Con principios de comercio justo? no necesariamente de comercio justo, porque también esa es otra cosa, no podemos decir que somos de comercio justo porque no estamos auditados por fair trade y todo lo demás, entonces es como decir al agricultor: ¿Cuánto le costó su...? Y ayudarlo en este proceso- En Chile existe una normativa, que es que cada agricultor tiene que tener un cuaderno de campo. Es como decirle: ¿Usted tiene su cuaderno de campo? “No, es que no se llevan los costos”. Entonces, nosotros vamos nos sentamos y vamos: ¿Cuánto le costó la semilla? ¿Dónde la compró? ¿Qué marca es? Ok, estos son sus costos, pasemos a los anuales, ¿Cuánto es su producción en esto, ¿cuánto va a cobrar? Si no existe una educación financiera o administrativa, es imposible que él te fije un precio, porque no está acostumbrado, está lejos de estar acostumbrado, y muchos van y dicen: “No es que yo vi que el precio estaba a 300 pesos chilenos en Lo Valledor”, pero, ¿Ese precio le cubre su costo? Y ahí es como: “No salgo perdiendo”, pero, ¿Qué precio sería para usted justo cobrar? “500”, perfecto, nosotros se lo compramos en 500, y buscamos un restaurant al que sí les interese esto. Pasamos con los restaurants, y ellos necesitan cosas muy puntuales, que conseguimos. ¿Cuáles son los únicos lugares que no cerraron en pandemia y la gente iba todo el

tiempo? Los locales de barrio, los minimarket, y estuvieron abiertos toda la temporada. ¿Para qué intentar llegar a un Walmart, si la gente sacia sus necesidades en el local debajo de su departamento? Ahora nosotros llegamos a 400 locales, llevando: “Este es de Don Juanito, este es de Pedrito. Lo trajimos de Paine”. Lo ideal es que la gente después diga: “Estaban ricos los tomates de Don Pancho, o de Don Francisco, quiero seguir comprando esos tomates”, para generar una comunidad agrícola y que la gente sepa cuál es el costo productivo de esa actividad. Creo que vivimos todos en una inconsciencia colectiva sobre de dónde proviene lo que te mantiene vivo. Tanto el agua, porque los derechos están más que vendidos, y tanto cómo se produce el costo. Todo el mundo es como: “Tomate todo el año”. No hay tomate todo el año, no hay sandía y fruta todo el año.

No hay una tradición de mercados de productores ¿o algo así?

Entrevistada: Aquí sí, se podría decir, pero ¿te refieres como a gremios? ¿Sectores productivos?

Mercados en la calle

Entrevistada: Ah sí, muchos, siempre. Una vez a la semana hay. Claro, y ellos se abastecen de centros mayoristas. Entonces, el ciclo de la agricultura es así, el intermediario va al predio, lo compra a 2 pesos, llega a Lo Valledor, que queda acá en Santiago, se remata, que pueden salir 2.1 pesos o 3 pesos, y ahí lo compran los feriantes, que son estas ferias y se van a los barrios, se supone que aquí en lo Valledor pueden pasar 4 días, esperando que se rifen o que lleguen al mejor precio, lo que provoca que al final, la verdura nutricionalmente no es fresca, tenga daños y la compremos mucho más cara nosotros.

Vale, pero, ¿no hay mercados o ferias donde vayan los productores directamente?

Entrevistada: Hay uno solo que te puedo pasar el dato, que es Manos Campesinas, que es de INDAP, que es del gobierno. Es un proyecto del gobierno, que se llama INDAP. Ellos trabajan con Manos Campesinas, y ellos trabajan con ferias. Hay una en las Condes. Ahí llegan, una vez a la semana, los martes al frente del Hotel W. Y ellos son de Curacaví... Ahora, fuera de Santiago eso es mucho más común, que el agricultor que no tenga como vender él mismo tenga un puesto en la feria. Acá en Santiago no, el feriante de profesión feriante y va a comprar las cosas al mejor precio.

Entonces, digamos que, para cambiar esas relaciones, ¿también es importante cambiar la proporción de cuánto es exportado y cuánto se queda aquí?

Entrevistada: Yo sé que es un problema económico, obviamente, pero debería haber una cuota, no hay cuotas, no hay barreras de salida tampoco, y también nos pasa mucho en Chile que tenemos cultivos extensivos de un solo producto que cuando viene una plaga, que el año pasado pasó con los arándanos, esa gente se quedó sin nada, porque es tanto para el mercado internacional que prefieren cantidad.

Por lo que he visto, hay una tendencia hacia una calidad estandarizada y por eso es bastante complicado cumplir con todos esos criterios y por tanto es mucho más fácil hacerlo concentrándose en un solo producto.

Entrevistada: Frente a eso tenemos instituciones que rigen esto, que vendría siendo el SAG, INDAP, y ahí está Pro Chile la Exportación. Y claramente toda nuestra forma de producir está manejada por los criterios, tanto del mercado chino, el cual compra mucho, como por el mercado europeo y norteamericano, pero creo que China ha subido demasiado últimamente.

Ahora la próxima semana voy cerca de Rancagua a cosechar cerezas

Entrevistada: Y esa es otra realidad, a nosotros nos pasa que no encontramos gente que trabaje en el campo. El año pasado estábamos perdiendo nogales porque no encontrábamos gente que quisiera cosechar, por muchas otras situaciones.

Entonces, ¿Dijiste que las cuotas de productos para el mercado local serían una solución?

Entrevistada: Cómo democratizar la buena alimentación, porque no es que yo compre en la esquina de mi casa el mejor espárrago, o el mejor durazno; yo compro el que fue rechazado por la exportadora. Entonces, ¿Cómo yo facilito una seguridad alimentaria para la población y no para una economía?

Ya he oído diferentes posiciones sobre esto, y también ese aspecto de la calidad de los productos, porque he oído a alguien decir que, bueno sí, el mejor va a ir para fuera, y otros que dicen: “vale, va a ir para afuera los que superan los estándares estéticos y para el transporte, pero no es necesariamente una diferencia en la calidad alimentaria del producto”.

Entrevistada: Depende. Yo creo que sí hay muchos estándares que hay que cumplir, que no tienen que ver con la nutrición, como corte, calibre, tamaño, color. Eso no tiene que ver con una cosa nutritiva pero sí con una cosa más estética, y claro, eso sí se queda en el mercado nacional, pero preguntémoslo: ¿dónde llega esto? va a llegar al Jumbo, al Walmart y a un estrato que lo pueda pagar como si fuera comprado en Europa. Porque Chile también tiene eso. Hay gente que vive en Europa viviendo en Chile, hay gente viviendo en Sudamérica y gente viviendo casi en África. Hay que tomar mucha consciencia de esa situación. Sí, estoy de acuerdo, a lo mejor sí, no tiene mucha diferencia, pero no le llega a todo el mundo.

¿Y tú piensas que en este momento de cambios políticos también haya un debate sobre ese tema en procesos de cambio?

Entrevistada: Muy bien, no sé si has visto nuestras redes sociales, pero nosotros tenemos los debates ahí.

No, porque no miro mucho las redes sociales

Entrevistada: Está bien. Claro, lo que hicimos fue compararlo con temas importantes, por ejemplo, hay temas presidenciales, sobre el TP-11, y es como lo que opina el Boric, lo que opina el Kast, que no se pronuncia, y todos los que no quedaron. Esos son temas que a nosotros nos interesa saber cuál es su postura. Como el requisito del uso de pesticidas, como que nosotros necesitamos de alguna forma no solo generar para la exportación, sino generar alimentos más inocuos, más limpios, y entonces, es de vital importancia esto, como que acá hay una parte que habla que sí se va a promulgar algo a favor de los pesticidas. Y Kast, por ejemplo, dice: “los agroquímicos y semillas de calidad, tiempos de uso para los agricultores, la idea es de rediseñar el mecanismo de ingreso de variedades de homologación de pesticidas, obligar a dar tiempos breves de respuesta y corregir el exceso de exigencias del SAG”. Él quiere reducir el exceso de exigencias del SAG en Chile, porque así más productos se podrían ocupar, a diferencia de Boric que dice que va a hacer metas de uso de pesticidas para regularizarlos. ¿Qué otra cosa? productos agroecológicos orgánicos, ¿cuál va a ser su visión sobre esto? Boric: Diseñar e implementar una política de acuerdos nacionales sobre la soberanía alimentaria y nutricional para la transición hacia un sistema alimentario más nacional saludable, sostenible y enfocado a la agroecología. Suena súper lindo. Y Kast dice: Agricultura sustentable, Chile como potencia agroalimentaria con énfasis en la exportación, promover la bioagricultura o la agricultura orgánica, generar una política agrícola sustentable de largo plazo incluyendo la integración cultural, ingreso de proyectos agrícolas de tamaño industrial.

Ok, estoy un poco confundido. Veo que esto es un tema que hay mucha tensión generalmente.

Entrevistada: Acá en Chile hay mucha polarización.

Imagino que también entre los agricultores las posiciones son diferentes.

Entrevistada: En la agricultura pasó lo siguiente, en el gobierno de Frei Montalva, un demócrata, se fijó la reforma agraria, ¿estudiaste algo de eso? La reforma agraria es que en Chile existían, no sé, ejemplo, 6 familias en la zona central, que eran dueñas de todas las tierras, producían lo que podían, o sea el 3% de todas esas tierras, tenían muchos inquilinos, muchos trabajadores, y lo que hizo Frei Montalva fue decir: “esto no se ocupa, esto se expropia y esto se regala”. Él no era ni comunista ni socialista, sino que era demócrata. Lo que pasó fue que el auge exportador de Chile se sustenta en la expropiación de tierras a estas familias, porque si no, no tendrías variedad ni tierras producidas, partiendo por eso. Ahora tienes el otro caso, que después de 30 años, 40 años, 50 años que pasó esto, las mismas personas dicen: “oye, pero ahora yo tengo 10 hectáreas, 50 hectáreas y yo no estoy dispuesto a que a mí me las quiten”, entonces lo más probable que todo el campo chileno te vote por Kast, vote por una versión más conservadora porque no está dispuesto a vivir lo que vivieron sus patrones en su momento.

Y también después había un proceso de reforma contrarreforma, pero al final parece que el pasaje más importante fue ese, ¿no? Expropiación y creación de esa agricultura un poco empresarial.

Entrevistada: Bueno, la reforma agraria fue en el 60, en el 70 se siguió, pero en el 73 llegó el golpe militar, el cual asumió todo esto, le puso tecnología, les puso aumento a las exportaciones, disminuye los precios de las importaciones y por lo tanto lo convertimos en un país que produce mucho. O sea, esta política que la ocupó muy bien el gobierno militar como para empezar a tener como una base económica en Chile. Y después vendría que, en el 80, que se hizo un catastro de tierras, y se clasificaron las tierras, poniendo como: A es la mejor tierra, C es la peor, viendo los niveles de abono y de agua y de adquisición de agua, y luego vienen los códigos de agua, también en el 80. Todo lo que se hizo ahí, el censo agrícola, fue maravilloso, porque en verdad tú sabes, sin tener un estudio acucioso de las tierras, cómo puedes producir en un sector. Ahora, con el calentamiento y el cambio climático... pero antes sí se podía, y luego esto de los códigos de agua fue súper loco, porque no necesariamente los agricultores tuvieron acceso a comprar los códigos, sino que cualquier persona como yo, que lo compré y no tengo nada que ver, y después yo le arriendo ese derecho de agua a otra persona, o lo pongo porque yo tengo una cancha de golf y tengo la cancha de golf con derecho de agua. Eso fue lo que pasó y lo que está pasando en este minuto, y estamos viviendo las consecuencias de eso. Y aparte, otro auge muy exportador que fue la palta, que hubo un tema muy paralelo, muy heavy que es lo mismo que está pasando en California, que en verdad nos estamos secando, trayendo una desertificación, da tantas divisas que en verdad tienen todos los derechos de agua comprados, y estás cayendo en un círculo muy extraño.

Pero, ahora los agricultores podrían tener interés en una reforma del código de agua, ¿o no?

Entrevistada: Sí, hubo un encuentro de sustentabilidad, donde sí se podía como tener en una reforma a los derechos de código de agua, y básicamente que ya no se vendiera el agua... Si Chile es como el único país del mundo que se vende el agua... pero por eso se está cambiando la constitución y en parte se espera, y allí está como lo que pasa en muchas partes, como que tú tampoco confías tanto que los intereses del que la está redactando en verdad no estén alineados en ellos tener como otro tipo de situación. Básicamente, en ese sentido es como que sí, una de las partes, cambia la constitución del 80 por esto, pero también nadie está tan conforme de cómo la están cambiando.

Pero, ¿no se sabe todavía?

Entrevistada: No, se supone que tendrían que terminarla este año, pero la constitución del 80 está muy bien hecha. Esté de acuerdo o en desacuerdo, sé que está muy bien hecha, está muy bien atada, no es que la van a poder desatar de alguna otra forma muy fácilmente.

Bueno yo en enero también debería ir a una plantación de palta

Entrevistada: ¿Dónde?

Cerca de Valparaíso, más al occidente de Santiago.

Entrevistada: Y bueno, cuando vayas cerca de Valparaíso, te vas a dar cuenta que tenemos el valle de Casablanca, lleno de viñas, y atrás están las paltas.

¿Hay allí diferencias entre las localidades de palta? ¿O el problema es bastante igual?

Entrevistada: Hay dos cosas importantes, por el calentamiento o por el cambio climático, el desierto iba a avanzar, sí o sí. La temperatura ha cambiado y estaba pronosticado que iba a cambiar la temperatura, pero hay cosas como que se juntan. Es como una fiesta perfecta. Tenemos las mineras, en la cuarta y quinta región, tenemos justo en Petorca, que es como de 4ta hasta 5ta región. Y cuando estos paltos empezaron a dar muchas divisas y empezaron a vender muy bien, esta gente empezó a comprar los derechos de agua, y los que no tienen las mineras los tienen ellos, por lo tanto, existen pueblos como Petorca, que no tienen agua para consumo. Es que el desierto iba a avanzar. Ahora, no sé qué tan rápido iba a avanzar con la ayuda de la minería y la ayuda de los paltos. Si tú me preguntas, Santiago era frío y casi nieve todo el invierno, y ahora ya no lo es. Son factores que influyeron y avanzaron el tema, y a lo mejor los vemos solo como entes separados, pero yo a veces pienso que, si la minería no estuviera justo ahí en la Cordillera en Petorca, ¿eso estaría pasando? Ahora que el palto que es algo que no es chileno que justo se dio súper bien acá y que tiene una necesidad de agua impresionante, también ahí es como la no-regularización de las políticas públicas, porque si te das cuenta, no es problema de producir palta, el problema es que la población se quede sin agua potable.

Y de la cantidad de exclusividad.

Entrevistada: Y la cantidad de exclusividad que tienes tanto para la minería como la agricultura como para un pueblo.

Por ejemplo, he hablado con una persona de la Asociación de Agricultores, de productores exportadores, pero él estaba muy convencido que lo de Petorca es un problema, pero es la excepción, para él era la gran excepción y no es todo así.

Entrevistada: Si al final viven 10 familias, ¿Por qué nos van a afectar 10 familias? (risas). Después dime con quién te quieres reunir a ver si yo tengo los contactos.

Vale, Ahora última pregunta, ¿ha sido fácil hasta ahora encontrar agricultores que se interesen por tu proyecto?

Entrevistada: Mucho miedo en los agricultores, mucho miedo a que los estafes, a que no vuelvas, entonces es como básicamente ir en la semana y decir: "hola, ¿cómo estás? aquí estoy. Lo que le prometí. Estoy acá.

Claro, porque prácticamente trabajan con eso y trabajan menos con los intermediarios, entonces dicen: "si pierdo eso..."

Entrevistada: Y también es tener productos y decirle: "este producto no lo produzcas esta vez, porque lo van a importar de Perú y es mejor del Perú", o "no sé si es mejor el de Perú, pero tiene un costo más bajo y la gente va a priorizar por costos". Entonces como que al final estás

información y enviarla de manera efectiva si la gente no tiene el mismo nivel de digitalización que tú?

Yo ya tengo algunos contactos con agricultores directamente, pero no sé qué tamaño tienen; hablar con algún agricultor pequeño, porque se ve interesante, y después tengo toda la parte de exportación, que todavía no tengo muchos contactos, pero no es lo tuyo.

Entrevistada: Pero sí podemos... Depende, porque mira, si tú vas al Maule donde está la Tamara, ella está exportando, puedes ir a ver el ciclo de la exportación del espárrago. Y tenemos contactos, y tengo un Excel lleno de contactos de exportadoras.

Ya tenía el problema que he escrito hace meses a muchas exportadoras, pero ninguno quería saber nada de mí.

Entrevistada: Ok, igual tengo uno que te puede servir.

Vale, eso es muy interesante.

Entrevistada: Tengo unas exportadoras que alguna vez me contestaron.

¿Porque querían preguntar si podían exportar algo?

Entrevistada: En un principio queríamos trabajar con exportadoras que era mucho más simple, pero las exportadoras en verdad no quieren pagar justamente a los agricultores, y dijimos no. Y cambiamos el modelo de negocio rápidamente.

Todo esto me parece interesante, porque como el punto de partida no fue una oposición de principio a la exportación, ¿no?

Entrevistada: No, a ver, a mí sí me molesta la exportación, y a lo mejor a la Tamara, que también trabaja, sí le molesta la exportación, pero era la forma de hacer algo bueno con lo que se estaba haciendo, como que me adapto a la situación real del momento y después la voy manejando, básicamente, porque en el sur, te vas a dar cuenta en Rancagua, y después si vas a la casa de la Tamara, que, para el espárrago, no hay otra forma de ver la vida sin exportadora. Chile no va a consumir tantas cerezas ni tantos espárragos. Son buenos cultivos, es una cosa impresionante, entonces no hay forma de ver eso.

(...) La capacitación a través de WhatsApp y eso sí ya se aprobó, y hay una empresa que se llama WOM acá en Chile, y hasta el minuto nos está diciendo que si podemos demostrar un aumento de la calidad de vida en un grupo de personas, ellos nos van a subvencionar, pero sería a través de mensajes, mandar como videos agroecológicos, o decirles: "oye, hoy día hay una helada". Eso funcionó este año, que los llamábamos por teléfono y les decíamos: "oye, hoy día va a haber helada", eso funcionaba, u "Hoy día va a haber un alza de calor", entonces como que lo íbamos avisando.

Ya entonces yo ya tengo dos contactos bien interesantes, pienso.

Entrevistada: Ya, todos esos son agroindustrias. Este lo más probable es que sí te conteste, él es el dueño de la empresa y él es exportador de arándanos y de berries en general.

Dos contactos interesantes que tengo es una cooperativa que produce uva pasa para comercio justo, para exportación de comercio justo, Mi Fruta, en los Andes.

Entrevistada: Tengo familia allá, muy buena, es cerca.

Sí, sí, y un profesor de agroecología, Agustín Infante.

Entrevistada: Bueno yo obviamente en la universidad he estudiado agroecología, pero La Tami hace clases en la universidad de Chile de sustentabilidad, por si acaso necesitas...

Sí me interesa mucho, parece que la agroecología es, al menos en Latinoamérica en general, un movimiento de demasiada importancia. Me interesaba esa conexión, esa perspectiva.

Entrevistada: A mí me interesa demasiado. Es que en Latinoamérica tiene, hay mucha materia para ser agroecológica, porque nunca se invirtió mucho en agricultura, entonces como que se saltaron los 50 años de la industrialización verde, se los saltaron. Paraguay nunca invirtió nada, entonces básicamente puedo exportar esto como orgánico 100%. Chile no se saltó la industrialización agraria, entonces o tienes que invertir 5 o 6 años para purificar un huerto, o tienes que pensar, mentalizarte, así como: cuánto tengo que esperar para que mi cultivo sea agroecológico. Creo que tengo un contacto que te puede servir, es de la red hortícola, pero ellos también ven exportaciones.